

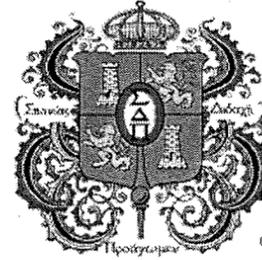
AL PRINCIPIO

POESÍA Y PROSA



REVISTA DE SIGMA DELTA PI - BETA EPSILON CHAPTER · CUADERNO XXVI · PRIMAVERA DE 2006





AL PRINCIPIO
POESÍA Y PROSA

CUADERNO XXVI · PRIMAVERA DE 2006

Editada por

Sigma Delta Pi - Epsilon Beta Chapter
Modern Languages Department
Texas State University

Comité editorial

Dra. Consuelo Puebla
José Enrique Navarro

Editora

Dra. Miriam Balboa Echeverría

Finanzas

Robert Botello
Modern Languages Department

Ilustración de portada

© y cortesía de Empresa Pública *Don Quijote de la Mancha 2005* S.A. (Toledo, España)

Ilustraciones interiores

María Pía Biondo
Erica Giselle Parvanoff
Mónica Iceta

Diseño y maquetación

José Enrique Navarro
Elizabeth Gutiérrez



TEXAS
STATE
UNIVERSITY
SAN MARCOS

ÍNDICE

BRINDIS

Homenaje al Profesor Galván (con textos de **Robert Fischer, Sharon Keefe Ugalde y Luis Brister**) ·
Homenaje a la Señora Flores · Homenaje a Cervantes

POESÍA

TODO UN POEMA

Martín Costas Chillemi *Elegía · Solitario* **Héctor Aguayo** *De pie · Invocación y hechizo · Sin título · Abismo · El Sahara interior* **José Carrillo** *Poema 110405 · Sin hablar · Aquí estoy* **Anónimo** *La naturaleza suele ser incomprendida* **Alejandro Garza** *En la noche* **Jaime B. Martin** *Samantha mía* **Miriam Balboa Echeverría** *Mnemosyne en el tiempo · Espacio vacío*

ODAS

Jorge Montenegro *La pelota* **Candence Carpenter** *La piedra* **Adriana García** *Las fresas* **Kimberly Ferrell** *Una pluma* **Juan M. Martínez III** *Palabra* **María Pía Biondo** *La amistad* **Martín Costas Chillemi** *Buenos Aires* **Lauren Crosby** *El tequila*

LA MUJER LATINA

Adriana García *En voz baja* **Joana Lowe** *Una mujer de muchas caras* **Lauren Hawks** *Mujer en Latinoamérica* **Dagoberto Jameson** *Sin título*

CUENTOS

EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

Joanna Baugh *Un día de marzo* **José Enrique Navarro** *El instante recuperado · Trenes silenciosos, ciudades invisibles*

MITOS

Louis Doiron Jr. *Una breve historia del sol y la luna*
C. Cyprus Walter *dal'Shanándorak*

Sigma Delta Pi

Nuevos miembros

Iniciación 19 de abril

Julianna Figueroa
José Enrique Navarro
María D. Díaz
Claudia D. Rivera
Héctor Aguayo
Virginia Solís
Christian Grisales
Sonia Díaz
José Espino
Levi D. Flint
James Schue
Daniel Treviño
Javier Mere Prado
Dagoberto Jameson
Alba Melgar
Orlando Manzo

Mesa Directiva

2005-2006

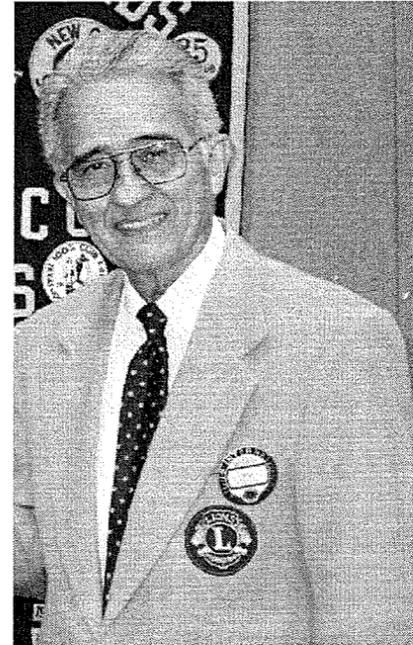
Roberto J. Botello · Presidente
Denisse D. Camacho · Vicepresidente y Tesorera
Gabriela Alanis · Historiadora
Natalie Novosad · Secretaria
Miriam B. Echeverría · Consejera académica

BRINDIS



Maria Pia Biondo. *Caserio*

Homenaje a Don Roberto Galván, Profesor Emérito del Departamento de Modern Languages



40 AÑOS DE
CONSEJERÍA ACADÉMICA

¡GRACIAS, DON
ROBERTO!

AL PRINCIPIO 7

Don Roberto Galvan has been member of Sigma Delta Pi, National Honors Society, since 1948 so as Academic Advisor of the Beta Epsilon Chapter since 1964. Under his direction the chapter was designated Honor and Merit Chapter with the Society's Executive Comite vote.

Only nineteen chapters received the distinction based on the Annual Report of activities under taken in 1996-1997. A Certificate attesting to the honor was awarded to the SWT chapter, which has now been recognized with said distinction for seven times in succession. Additionally, Epsilon Beta was for a second consecutive year to be among the top ten of the nineteen Epsilon Beta competed for the honor with the more than 450 chapters that make up the present membership of the national organization.

Biographical Note

Professor Galvan was born in San Antonio, Texas. His degrees are from: the San Antonio Junior College (Associate of Art in 1943), Trinity University, San Antonio, Texas (BA in 1948: Spanish major, History minor). And from the University of Texas at Austin (MA in 1949: Spanish major, History Minor), from Tulane University, New Orleans, Louisiana (Ph. D. in 1954: Spanish major, Romance Philosophy). Dr Galvan's experience abroad was in Shrivenham American University, Shrivenham, England, 1946 and through Trinity University Extension School in Mexico City, Summers of 1946 and 1948 (when he went as both a student and an assistant with the 1948 class).

His long teaching experience besides being a professor at Texas State, then South West Texas State university includes the Mayo General Hospital, Galesburg, Illinois, 1944, teaching evening clases in Spanish and as a soldier in World War II. Also Tulane University, New Orleans, Louisiana as a Teaching Assistant, 1950-1953; and at Trinity University, San Antonio, Texas, as Instructor of French and Spanish, 1954-1955. Evening clases in Spanish at the San Antonio Union College, (Spring, 1955) and at the Southwest Texas Junior College, Uvalde, Texas, Teaching French, Spanish, remedial English, Business Math, Economics. At Texas State University, as an Associate and Full Professor he has taught graduate and undergraduate courses.

Flores y chiles picantes para don Robi

Roberto Galván has had a long and illustrious career at Texas State University. In addition to his work at the university, he has been very active in civic affairs in San Marcos, including the selling of tickets for events sponsored by the San Marcos Lions Club. From personal experience, I can testify that he is a *merciless tracker*; he has an uncanny knack for knowing how to find me and knowing when I have money in my wallet that he can solicit for Lions Club events.

Robert Fischer. Professor of French & Chair



Usted

Don Roberto, Buenos días.

Doctora.

Recto, firme, formal.

¿No le gustaría comprar un boleto?

Buena causa. Club de los Leones.

Doctora, la iniciación del Sigma Delta Pi

--el jueves a las 6:30--

Don Roberto, el curso de dialectología,

--¿a qué hora lo enseñará?

¿Poemas para Al Principio? ¿cómo no?

Logro singular: Roberto Galván Scholarship

Recto, firme, formal.

Sharon Keefe Ugalde. Professor of Spanish



When I came to Southwest Texas State College in the fall semester of 1966 to teach German, I quickly figured out that Dr. Galvan was the professor in the department with the most power and influence. He was the only professor in the whole department with a window in his office! So, when he came around asking for book donations for his book sale for Sigma Delta Pi, I knew that I had better donate a few. But it quickly became difficult to satisfy his insatiable demands. At first, he carried away a few in his arms, but then he began coming to my door with an A/V cart that he wanted to fill.

Good Luck, Roberto!

Luis Brister. Professor of German

Homenaje a Oralia Flores



Por tu sonrisa, por tu alegría, por tu infinita capacidad de ayuda, Oralia te queremos.

Por tu profesionalismo para adaptarte a los temperamentos internacionales de la facultad, te respetamos.

Por tu cordialidad que crea una atmósfera de amistad en nuestras fiestas, brindamos en tu honor.

Por tu capacidad intelectual para iniciar a los perdidos profesores y a los despistados estudiantes graduados en los vericuetos de la burocracia, te admiramos.

Por ir siempre más allá para completar lo incompleto con nuestros reacios estudiantes, te felicitamos.

Por tu gracia personal que sabe crear en tus jóvenes ayudantes confianza y eficiencia, te aplaudimos.

Por evitar con sabia organización que trabajemos en un espacio de caos, te agradecemos.

Por tu espiritualidad e incesante paciencia para apoyar a SIGMA DELTA PI, te rendimos este cálido homenaje.

Porque inicias una nueva década de vida en tu próximo cumpleaños te deseamos muchas felicidades y te cantamos las mañanitas.

Gracias, señora Flores.

Homenaje a Cervantes



Entre el siete y el diecisiete de noviembre de 2005 nuestra universidad celebró el Festival Cervantes. Éste fue auspiciado por Sigma Delta Pi y el Departamento de Modern Languages.

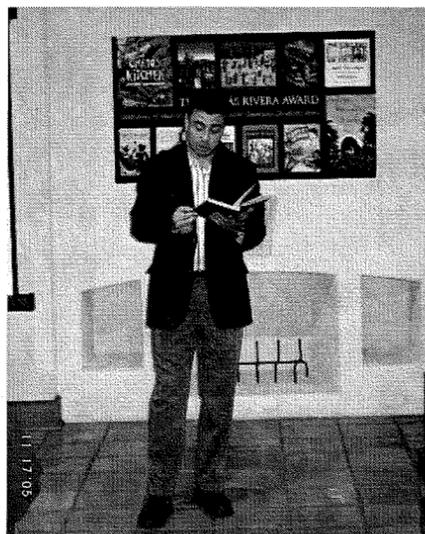
Se proyectaron dos películas, *El caballero Don Quijote* (2002), del director español Manuel Gutiérrez Aragón, y *Don Quixote* (1959), del ruso Gregory Kozintsiev.

Así mismo se llevó a cabo una lectura (principalmente en español, pero también en inglés, francés e italiano) de *El Quijote*. Participaron en este acto profesores, alumnos y antiguos alumnos del Departamento de Modern Languages.

En la sesión matutina, la Dra. Consuelo Puebla nos mostró en una amena presentación la huella que ha dejado Cervantes en su Valladolid natal.

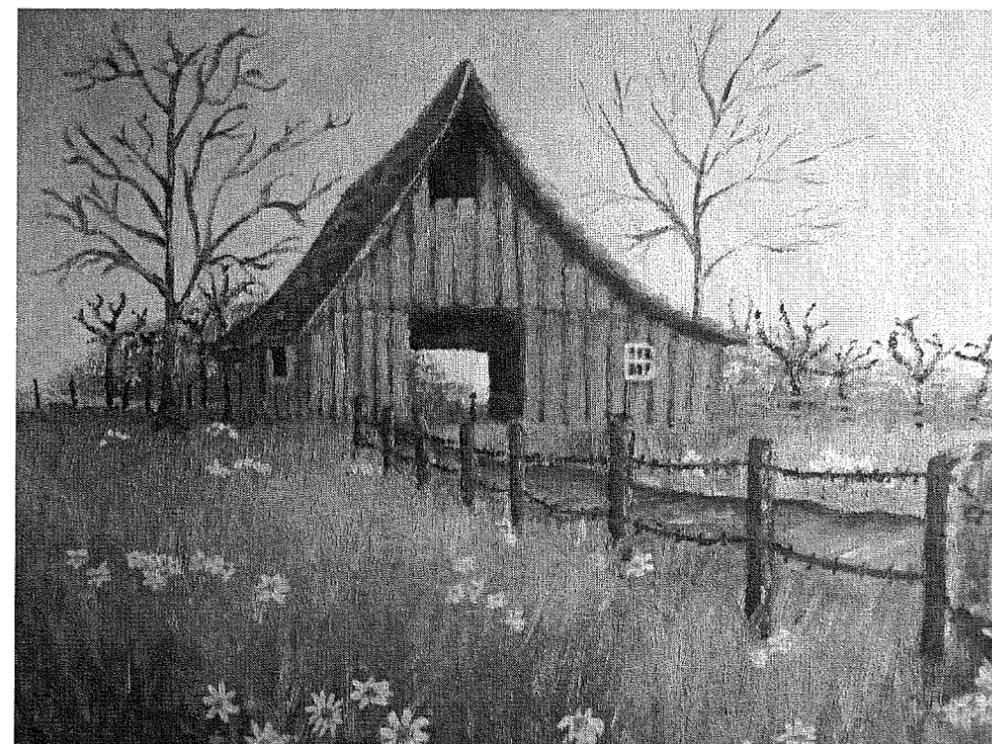
A la derecha, algunos de los participantes en la lectura de *El Quijote* con la Dra. Echeverría.

Abajo, el Dr. Yuri Porras interpreta *El retablo de Maese Pedro*.



En la sesión de la tarde, el Dr. Yuri Porras nos deleitó cantando algunos fragmentos de *El retablo de Maese Pedro*, obra musical que compuso Manuel de Falla en 1923 inspirándose en los capítulos XXV y XXVI de la segunda parte de la novela.

POESÍA



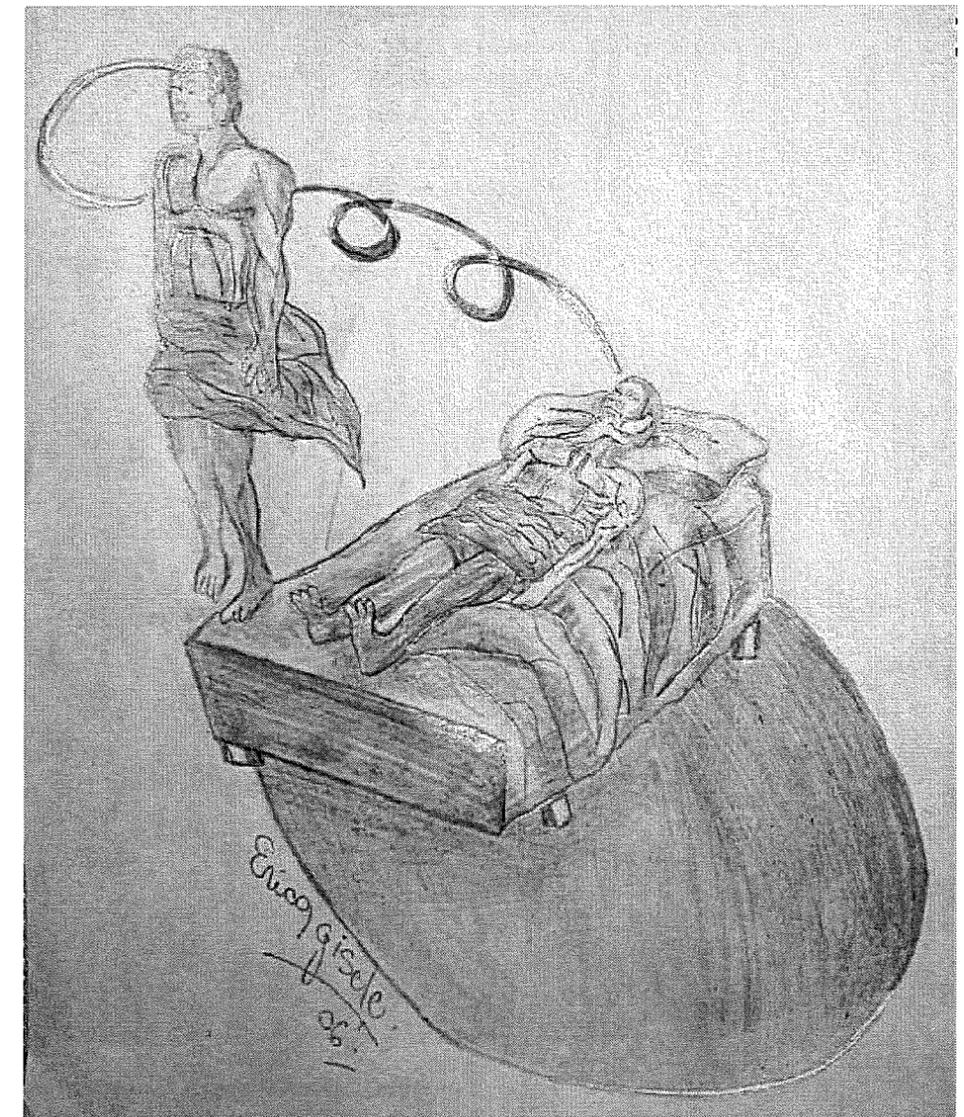
Maria Pia Biondo. *Casa de campo*

POESÍA
TODO UN POEMA

Elegía

Martín Costas Chillemi

Rocío que resbala en las ventanas,
alientos perdidos en las sábanas.
Alma incauta sin destino ni pasado,
mañana difusa, latido sangrado,
mi mente copia el pasado.
Abismo cavido, ella me ha olvidado.
Infinita distancia, las alas me has recortado.
Dolor vivido, sentidos débiles
El suspiro se evapora, cuando respiro,
suspiro por ti.
Cultivo de un fervor, abnegado...



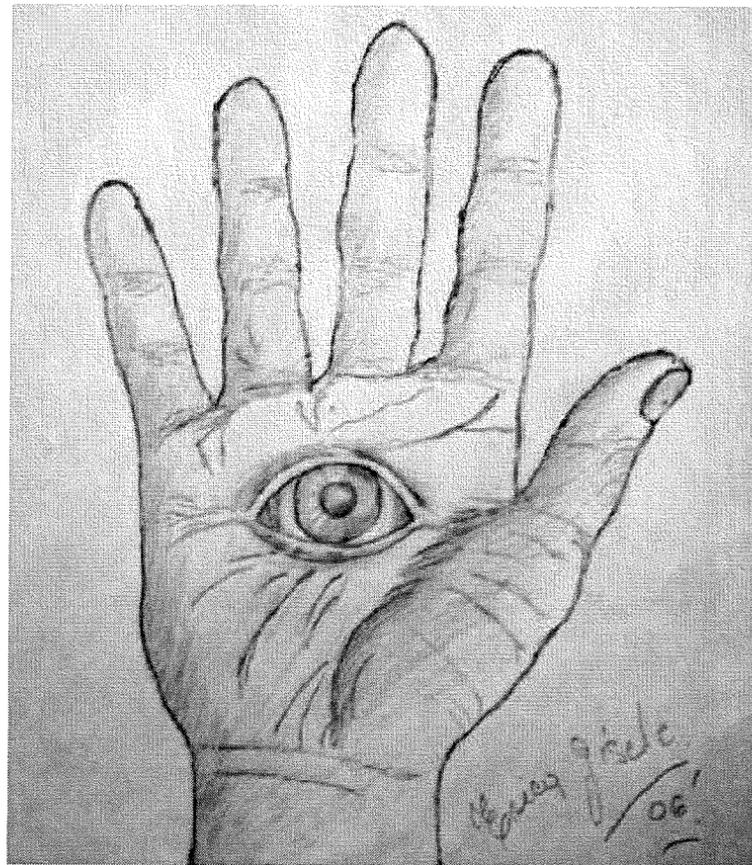
Solitario

Martín Costas Chillemi

Eres mi culto y devoción,
destierro de un sabor abnegado
al agrio gemido
de tu carencia.

Áridas huellas intangibles, que en
mí rozan el cuerpo, como las olas
al acantilado.

La ceguera ambula huérfana
de un sentido perdido
que contigo partió de mi conciencia
y me abrazo a tus ojos
que me acechan en el espacio,
helado y confundido,
cerrado y árido
de tu ausencia...



Erica Giselle Parvanoff. *Tus ojos sobre mí*

De pie

Héctor Aguayo

Un viaje hacía el sur,
el sur arde con fuego y purifica el alma.
Solo,
viendo hacía arriba un cielo color azul líquido.
Una caricia húmeda rueda por mi mejilla y mi garganta,
y con el último suspiro repentino,
ocurre la muerte.

Un viaje hacia el norte,
el norte sólido con tierra y purifica el cuerpo.
Solo,
viendo hacia abajo un color verde pantanoso.
Una caricia de aire llena mis pulmones,
y con la carne ardida y revitalizada
ocurre la vida.

Invocación y hechizo

Héctor Aguayo

La vida aprieta
como si yo fuese una esponja
y me aprieta fijamente
extrayendo lágrimas que salen de mi interior
rodando hacia abajo por ese caminito familiar.

Estoy tirado en el piso, literalmente.
Tengo fuerza para coger solo este libro,
y hoy me desperté aquí, aquí amanecí,
y aún con eso en la mente. Sí, eso.
Eso que duele. Estoy herido y me siento solo.
Sí, solo. ¿Por qué es tan difícil de admitirlo?
Siempre el fuerte, siempre el noble
y siempre solo.

Es cómicamente deprimente, ¿no?
Así que hoy...
Escucharé mis álbumes favoritos
para remediar mis heridas,
saldré de mis cuartos, le sonreiré a la vida,
y sentiré la ternura del soleado día.
Es cómicamente deprimente, ¿no?

Estoy lleno de una amargura.
¿O será la desvelada y borrachera de anoche?
No. Es rabia.
Estoy hartado y agotado
de que la vida me patee;
porque tal vez a veces
disfrazadas de caricias hay patadas.

Aries, dios, ven.
Me empiezo a levantar...
Agárrense fuerte...
Aquí voy.

Sin título

Héctor Aguayo

El renacimiento de un sentimiento
ya casi olvidado en mi ser
fue despertado por una melodía
de bellas palabras sobre mí.
Y con esto me atreví a soñar algo prohibido
que mientras estabas en mis brazos eras para mí,
siempre para mí, existiendo para mí.
Has plantado la semilla de la ilusión
que en mi corazón yo he cosechado.
El extracto de esta semilla
contiene un veneno fatal
o puede ser, con un poco de suerte,
ambrosía de los dioses.

Abismo

Héctor Aguayo

¿Cómo se encuentra algo perdido,
sin saber lo que realmente
se ha extraviado?

Inestabilidad mental,
torbellino emocional,
debilidad anatómica,
percepción equívoca,
oscuridad absoluta.

¿Dónde estoy?
¿Cómo estoy?
No lo sé.
¿Quién lo sabrá?
¿Lo sabes tú?

El Sahara interior

Héctor Aguayo

Mi ser se encuentra en un desierto.

Donde las tormentas de arena
raspan y hieren mis ojos;
donde el sol
quema y desgasta mi piel;
donde la sequía
desnutre y deshidrata mis entrañas.

A lo lejos de tanta confusión
apareció un fenómeno natural.
Un oasis perfecto, una pareja perfecta.
Donde había todo lo que mi corazón deseaba.
Agua, que calmaría mi sediento
deseo de ser amado.
Alimento, que llenaría el vacío
de mi alma no correspondida.
Entonces comí y bebí
de tus afectos, palabras y sentimientos.

Las tormentas arenosas,
las sequías y el calor del sol
habían creado un espejismo,
un engaño y una infamia
que calmara y saciara mi ser.
Ya no puedo doblarme
estoy a punto de quebrarme.

Así que mi ser se encuentra en un desierto.

Poema 110405

José Carrillo

Inevitablemente llego así a ti, perdido como una hoja en el otoño
flotando tan inocentemente y sola, sin saber su destino.
El viento me trata de guiar pero la oscura tempestad de mis
sentimientos me evita
llegar conforme y contento, llega un viento que me baña en una ola
de frío que deja
mi piel como muerto.

Veo en tus ojos la timidez que tiene mi corazón por decirte te quiero
y aun así estoy perdido en el miedo.
Qué trae el otoño sino la muerte del verano secando a los árboles de
su ilustre belleza.
El otoño me ha drenado el sentimiento confuso y solo me quedo,
viendo mi hoja
flotar aun más lejos.

Invierno frío y descarado que deja a la gente sola y sin amparo, yo no
soy mas que un
poeta en soledad, el frío me vuelve a recordar el no tener a nadie a
quien amar.

Tiemblo como enfermo y tiemblo por temor porque en el invierno,
todo está durmiendo tal y como está mi corazón.

Un rayo de sol entra por mi ventana iluminando mi alma diciéndome
que la primavera está por llegar. Ambicioso y contento salgo a buscar
una semilla de esperanza para
poder plantar en la huerta de mi corazón, y poder lograr un amor que
me sepa amar.
Mi esperanza crece con cada día que pasa, pero lo inevitable está por
llegar, el otoño
que destruye mi campo de esperanza y de eterna felicidad.

Inevitablemente llego así a ti, perdido como una hoja en el otoño.
Flotando tan inocentemente y sola, sin saber su destino.
El viento me trata de guiar pero la oscura tempestad de mis senti-
mientos me evita
llegar conforme y contento, llega y un viento que me baña en una ola
de frío que deja
mi piel como muerto.

Sin hablar

José Carrillo

Hora de tiempo, no te detengas pues ya no puedo más.
Espero que mi amiga esté feliz donde esté,
no sé su bienestar o si ha dejado de amar. Sólo Dios sabe,
que la ve todos los días desde su hogar.

Me siento y me acerco a una mesa rosada y cuadrada,
rosada como el pétalo de la rosa abandonada que triste quedó
por falta de agua,
cuadrada como el jardín donde la encontré,
solita y renunciada, perdida sin su fe.

Minuto de tiempo, no te detengas pues ya no puedo más.
Espero que mi amiga esté feliz donde esté,
no sé su bienestar o si ha dejado de amar. Sólo Dios sabe,
que la ve todos los días desde su hogar.

El viento frío sopla por esta ventana mexicana y me pongo a
pensar
cuáles serán las primeras palabras que te diré.
Sean las que sean, te las diré con alegría y fe,
porque pasé una semana entera sin hablar con mi amiga,
la más bella y bonita que yo he de tener.

Segundo de tiempo, no te detengas pues ya no puedo más.
Espero que mi amiga esté feliz donde esté,
no sé su bienestar o si ha dejado de amar. Sólo Dios sabe,
que la ve todos los días desde su hogar.

Qué sucederá en ese momento y lugar...
No importa porque ya sé lo que va a pasar
al oír tu voz de nuevo, sin hablar me he de quedar.

Aquí estoy

José Carrillo

Aquí estoy sola y parada frente al espejo,
cierro los ojos y me voy a un lugar lejos
y mi corazón se hace viejo.
Porqué siempre es lo mismo,
cuál será el fin de mi destino,
seré feliz porque no sé mi camino.

El destino nos juega y el destino nos marca,
pero aquí me encuentro sola sin mi alma,
espero encontrar mi lugar en este mundo cruel
que nomás sabe jugar, y no es nada fiel.

Sola estoy y no sé mi destino, porque aún
no he llegado a una decisión en mi camino.
Decisión que hace mi corazón parar,
pero sé que dentro de mí la tengo que tomar.

El día llega y siento una soledad y
mi espíritu grita por piedad
y yo lo callo, porque lloro de no poder amar,
mis ojos están secos y mi amor está aún más lejos.

Yo ya no puedo más con la carga de este amor,
me siento derrotada, perdida en la pasión.
Destino cruel y mal agradecido
me has puesto muchos obstáculos en mi camino.

Pero yo estoy preparada y no me daré por derrotada.
Sea cual sea mi decisión,
yo la tomo y la hago para mantener mi razón,
porque no la pienso perder por culpa de un amor.

Aquí estoy sola y parada frente al espejo,
y me sostengo con mis manos,
abro los ojos y me encuentro en un lugar cercano
y mi corazón se hace nuevo.
Porque no es lo mismo,
y yo sé mi camino,
yo seré feliz porque ese es mi destino.

La naturaleza suele ser incomprendida

Anónimo

Una vez cada década
invade y afecta a toda la tierra:
el niño.
El niño hace que nieve en el verano,
hace que llueva en un desierto,
y que huracane en una metrópolis.

Mi niño es justamente esto.
Mi niño humectó mis labios
secos y partidos con un beso.
Inquietó cada nervio de mi
cuerpo con el rosa de su piel.
Y me habló con sus ojos
sin existir nunca un sonido.

Yo suelo ser incomprendido.

En la noche

Alejandro Garza

Ayer noté que algo me seguía,
no me asusté, pero sí me percaté.
Había veces que se cambiaba de ángulo,
otras veces estaba delante de mí.

Pensé...

¿Por qué en el día no la vi?
quizás estaba ahí, pero no me di cuenta...
después deduje que en la noche era más notable
y de hecho caminé más.

Moví los brazos y ella también
caminé más rápido y ella también
cambié de posiciones
y de reojo la veía a mi lado.

Me seguía divirtiendo
¿por qué no descubrí esto antes?
caminé por otros pasillos de luces
ahí estaba, en un lado, en el otro.

¿Por qué en la oficina es diferente?
casi no se mueve
siempre está ahí
mas siempre está inmóvil.

No me cae bien cuando no se mueve,
me gusta más afuera
en pasillos con luces
cuando se mueve junto a mí.

Yo sólo sé que me entretiene
y los demás... ¿la buscan?
yo que sé... a mí me sigue siempre
y por eso, soy feliz.

En la noche me entretiene,
me divierte verla ahí
siempre en movimiento
haciéndome feliz.

Samantha mía

Jaime B. Martin

Sus ojos son minúsculos, pero pueden agarrar mucho.

Sus manos son pequeñas, pero parecen fuertes.
Mi hija ha vivido solamente un breve tiempo, pero
siempre ha estado aquí.

Debo enseñarla, aunque ella me llena de sabiduría,
ella me llena cada día con amor, sonrisas y temor.

Yo rezo para que la pueda proteger.

Yo espero que tenga felicidad.

Mi deseo es que ella ame como yo amo a su padre.

Somos sus padres,

yo soy su madre,

ella es mía,

mi bebé.

Mnemosyne en el tiempo

Miriam Balboa Echeverría

Y llegaron los signos que se esperan
rodeando
lo perdido en el silencio
en el hueco más profundo.

Para hablarte
no recuerdo más que las palabras
que Mnemosyne inventa

Un pálido fantasma barre vientos
corporiza
a pedazos la escritura perdida en la Acrópolis
en donde todos eran jóvenes,
donde el tiempo se detuvo
en un lenguaje que ahora es tumba,
modelo para no cumplirse
ya más.
Bronce tallado en lo que
inmóvil
triza.

Desesperadamente
leo en pergaminos
fangosos jeroglíficos.
Se evade el sueño
en relojes derretidos.

Alcanzo el vuelo de pájaros
que perseguíamos
en la madrugada.

Negros chocan entre fierros quemados.
Veo los doblegados gigantes del otoño en Nueva York
aullar de
orgullo despedazado.

Pierdo palabras,
sus plumas de ceniza pegoteada.

Buscamos insaciables,
Inventamos gajos azules de polvo difuso.

Para hablar contigo me molestan ciertas palabras,
porque las he perdido
y porque no me encuentro hace ya tiempo.

Espacio vacío

Miriam Balboa Echeverría

Bajo el ciego sol
hay un espacio vacío,
sin puertas,
sin ventanas.
Ojos secos de sombras te rodean.
Acechan.

Estás aquí,
en donde hacia adentro,
te encojes
y esperas.

Esperas,
escuchas
cerca de una calle,
cerca de ti mismo
bajo el cielo plano
de las cuatro de la tarde,
o la dulce puesta de sol,
hasta que aplauden,
hasta que vienen.

Y no hay
sino ese sinuoso
polvo en la boca.

Hay ese auto que rechina
al lado tuyo
con gestos feroces.
Esas torres que retumban,
esos trenes que explotan.

Hay a veces, voces
que recuerdas,
o crujir
de puertas
o ardillas jugando,
o robando
y son ellos.

Y esperas, esperas una luna azul
que revienta
y tienes que seguir.

Y pasa el día
y otro día
y tienes que seguir
porque reirte
es un dolor que no cesa.

POESÍA
ODAS

La pelota

Jorge Montenegro

Con una patada la pelota se levanta
en una cancha, en un garaje, en un parque, en una calle.
Su día empieza y jamás acaba,
trabaja todo el día y sin descanso,
en todo el mundo la pelota rueda sin detenerse.

La pelota me llama, me seduce,
me dice que lo deje todo para estar con ella.
No puedo negarme, tiene razón, ¿a quién trato de engañar?
No quiero estar aquí, quiero estar con ella,
pero ella no me quiere, solo me está usando,
ella no quiere estar conmigo, quiere estar en casa.

No quiere trabajar más, no quiere seguir rodando.
Yo la entiendo, está cansada, han pasado ya tantas jornadas...
En tantos lugares ha estado, tantos lugares ha visto,
tantas calles ha cruzado, de tantos árboles ha caído,
tantos carros la han golpeado y tantas veces ha estado en la casa
del vecino.

Yo sé lo que está pensando, me sigue usando,
Pero el amor es ciego, por ella seguiré luchando.
Tengo que llevarla a casa, tantas jornadas han pasado,
por tantas canchas ha rodado, tantas lecciones nos ha dado;
pero al fin, su gran momento ha llegado.

En su casa la esperan, sin demora he de llevarla.
Pero no será fácil, nunca lo es,
después de tantas jugadas ya encontré su camino.
Es miércoles y es de noche, las luces del parque iluminan el sendero.
Puedo verlo, puedo ver su hogar, es hermoso, una catedral.
Dentro se encuentra la respuesta, el porqué no me quiere, el porqué yo la quiero a ella.
Pero no será fácil, jamás lo será.

La acaricio con los pies antes de partir, su última tarea.
Tiene tantas heridas, tantas cicatrices, pero nunca la he visto tan bella.
El camino es largo y arduo, cinco hombres se cruzan entre la pelota y su hogar,
pero la pelota es sabia, la pelota es justa, la pelota nunca juzga, la pelota no se mancha.

Con una gambeta empieza su viaje, en todo el mundo la pelota rueda,
con un pase, un caño, una bicicleta, una jugada de laboratorio.
En una cancha, en un garaje, en un parque, en una calle,
con una patada la pelota llega a casa.

La piedra

Candence Carpenter

Dura anciana

en el pico de la montaña
en el fondo del océano
en el desierto
en la tierra
en el río

vieja tranquila

sin odio o amor
sin felicidad o tristeza
sin hambre o sed
sin corazón

no puede decir sus secretos

inmortal muda
no puede morir
no puede vivir.

Las fresas

Adriana García

Qué sueños más atrevidos,
amores entre las parras,
la luz se envuelve en los rayos del sol.

Sangre, roja.
Fresas, rojas.

Todo mi cuerpo vibra por el color de la muerte,

ROJO

Mi boca cubre mi corazón,
las manos de mi niñez se acercan a la dulzura.

Deseo amar.
Deseo comer de la santa fruta.

Las semillas provocan inquietud,
quiero solo una muestra de mi sentencia.

No importa si eres venenosa,
encandíleme con tu desnudez,
viaja sobre mi boca y siempre te desearé.

Amor mío, aliméntame con tus jugos ladradores,
persígueme hasta que grite de cansancio,
calma mis sueños implacables,
mata mi sufrimiento,
imploro tu piedad.

Sé muy bien que frecuentas otras bocas.
Sé muy bien que tienes otros amores.

Hazme llorar,
hazme feliz,
hazte dueña de mi alma.

Una pluma

Kimberly Ferrell

Oh pluma, mi pluma,
tan bien querida.
Te amo, te amo,
tú eres mi vida.

Cada pulgada, de curvas sensuales
expresa emociones
y sentimientos iguales.

En cada palabra, tú puedes vivir.
Por cada palabra, tienes que morir.

Tu tinta, tu sangre,
de colores;
una multitud.
Rojo y negro, también azul.

A través de cada página
andas con tal cuidado,
tú me haces artista
entre cada línea del cuaderno.

Cada palabra es un paso hacia la muerte.
Cada gota es aliento menos fuerte.

Hasta el final:
goteo... goteo... goteo...
Expresas mis sentimientos
y todo lo que pienso.

Oh pluma, triste pluma,
tan bien querida.
Te amo, te amo,
del uso
termina tu vida.

Palabra

Juan M. Martínez III

Un edificio del alfabeto
viviendo en papel escrito
o volando de labios del hablante.

Puedes tener el poder bueno y malo
de persuadir y cambiar todo lo que encuentras.

Lo mejor del mundo
escrito bien, siempre
escuchado mal, a veces.

Un edificio del alfabeto eres.

La amistad

Maria Pia Biondo

Ahí va la mariquita,
caminando que camina,
disfrutando de su hojita,
y del paisaje que la admira.

Ahí va la mariquita,
meneando las antenas,
saludando al pajarito,
¿qué haces aquí todo solito?

Busco chica de buen ver,
cariñosa y hacendosa,
hogareña y bondadosa,
¿por qué lo quieres saber?

Estaba yo en esa hojita
disfrutando del paisaje,
calentando mis alitas,
bajo tanto amor de Dios;

cuando escucho, de repente
un pío pío muy tristón,
y me acerco lentamente
hasta verte sollozar.

Pajarito de ojos tristes,
ya no me llores más
aquí estoy para alegrarte
y ofrecerte mi amistad.

Nací rojita como una fresa,
salpicada de pequitas,
todas negras y chiquitas,
¡ni con agua se me quitan!
Mi andar no quita el hipo,
y caminando soy un cuajo,
pues soy ancha de caderas,
y estrechujá por abajo.

Pero el físico no importa,
ni el tamaño de las caderas,
ni la forma de las alas,
ni el color de las antenas.
no la dejes escapar...

Lo que importa está más dentro
en tu propio corazón;
¿te das cuenta, dulce amigo,
de que eso es amistad?

Pajarito de ojos tristes,
ya no me llores más
aquí estoy para alegrarte
y ofrecerte mi amistad.

Tuya es, tómala,
no la dejes escapar...

Buenos Aires

Martín Costas Chillemi

Dedicado a la ciudad que vive
en mi corazón

Polifacética, divina, ambiciosa
y extrovertida,
esa es Buenos Aires,
la entrañable de Borges,
de súbitos contrastes;
continúas acechándome a cada paso...

Pasear por Buenos Aires
es sentir una corriente subterránea
de sentimientos
y uno se transforma en un
exaltado protagonista.

¡Ay, Buenos Aires! Siempre
tan misteriosa e infinita;
urbe nacida del tango y la alegría.

Hablar de Buenos Aires
es hablar del aire de vitalidad
que se respira en cada rincón
de sus avenidas.

Vivir Buenos Aires es perderse
en noctámbulas librerías,
a altas horas de la noche;
entre los portales de un café,
y el gran movimiento peatonal,
a todas horas del día.

¡Buenos Aires, sí!, Buenos Aires,
siempre tan dispersa y elegante,
todo en ti se transluce,
en tu herencia europea
y carácter latino.

Descubrir Buenos Aires es
encontrar a cada paso una representación
de su gente, a ese espíritu porteño
de actitud vitalista.

Buenos Aires, en ti todavía
se esconden lugares que cautivan
a primera vista;
siempre abierta a recibir con tu arte,
al que transita por tus esquinas...

Buenos Aires, lugar donde los edificios
compiten con exóticas arboledas
de lapachos y sauces;
y cuando el cansancio me agobia,
me encuentras recostado
sobre el césped de un parque.

Buenos Aires,
en mi universo perfecto de nostalgias
solo me haces falta tú... Buenos Aires.

Buenos Aires, de ti es envidiable ese
soplo de eternidad que te anida.
Aquí el tiempo no alcanza
y los ojos son pocos
para enamorarse

Buenos Aires...



Mónica Iceta. *Buenos Aires*

El tequila

Lauren Crosby

Estás parada sobre mi mesa,
me miras con tu cara de tentación.
Tu cuerpo brilla como el oro,
oro que me promete una gran satisfacción.

Tu satisfacción no me puede engañar.
Recuerdo que ya ha ocurrido.
Recuerdo la noche que pasamos en el mar.
Recuerdo el dolor sentido.

Pero sigues tentándome, y como siempre me entrego.

Abro tu boca cerrada.
Estoy quitando tu cuero.
Te vierto en la copa desocupada.
Estoy oliendo tu vaho.

Cómo me encanta odiarte
cuando tus lágrimas de oro se han caído.
Cómo me encanta amarte
cuando tu sangre me ha invadido.

Bailamos toda la noche,
pero por la mañana estará olvidada.
No porque sea odiosa,
pero porque vas a estar terminada.

POESÍA LA MUJER LATINA

En voz baja

Adriana García

Hay que pelear contra la vida,
tengo que despojar mi cultura.

Ellos me miran en las calles vendiendo
"Compre uno, dos... Gracias"

Qué tortura

Tierras alimentadoras de mi nacencia
las he traicionado.

Pero no por mis creencias
mi estómago gritaba
y el hambre de mis... hijos ya no lo soportaba.

El llanto,
ya no más.

Esta calle no es fina
mi vestuario apenas me alcanza para el clima.

Qué importa,
ellos no me miran.

Aquí seguiré
respondiendo a María.

María me gana la vida
María, María, María
sí... sin duda me llamo María.

Una mujer de muchas caras

Joana Lowe

Con mi cara de la Malinche
que he traicionado a mi pueblito
llego a la ciudad.

Con mi cara de la María
sombria, enigmática y fría
vendo semillas en la esquina.

Con mi cara de Llorona
miro mis hijos hambrientos
y grito lágrimas de sangre.

Con mi cara de Chingada
cruzo las de mis enemigos
y les muestro mis espinas.

Con mi cara de Guadalupe
gasto la luz de mi vela,
aún tengo la gran esperanza.

Mujer en Latinoamérica

Laurel Hawks

La mujer
con vidas diferentes
únicas, privadas, públicas.

La mujer es migrante
trabaja sin falta con esperanzas falsas
sin dinero, derechos ni deseos individuales.
Una migrante.

La mujer indígena
ella mantiene relaciones, cultura, su familia
sin dinero, derechos ni deseos individuales.
Una indígena.

La mujer madre y esposa
cocina, limpia, educa
sin dinero, derechos ni deseos individuales
es esposa y madre.

Ahora las mujeres son fuerza
contribuyen, hablan, cantan
con espíritu, corazón y voz.
La mujer de ahora.

Sin la mujer, la economía no existe,
la ciudad no existe,
la urbanización no existe
y la cultura no existe.

La mujer
con vidas diferentes, privadas, únicas, públicas
es indispensable en este mundo.
Juega un rol vital en la vida de todos.

Sin título

Dagoberto Jameson

Sentada está Xochi,
le consume el calor,
pero no se da por vencida
aun con tanto calor.

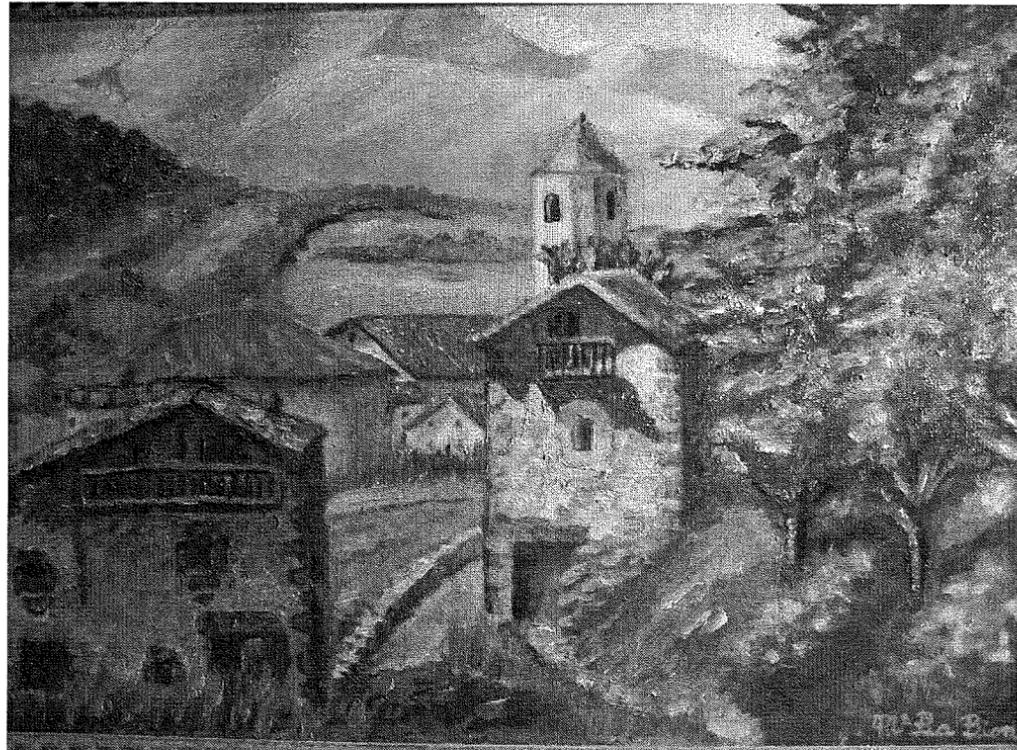
Invisible vive ella
sin alma y sin nombre
en esa calzada,
¿quién sabrá con qué dolor?

Sin mirarme a los ojos...
¿Qué lleva, señor?
- Un par de aretes lindos
para entregarle a mi amor.

Con su criatura envuelta
se levanta dicha mujer
a despacharme sus obras
tan inigualables
creadas aquel atardecer.

Olvidada nunca. ¡La llevo
en mi ser!
A aquella mujer dócil,
que ni mis ojos pudo ver.

CUENTOS



Maria Pia Biondo. *Paisaje navarro*

CUENTOS EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

Un día de marzo

Joanna Baugh

Yo saqué una foto de mi mejor amiga cerca del lago. El agua estaba calmada y era de color azul. El aire también estaba frío. Ojalá que en el cielo sea como el día en el lago.

El instante recuperado

José-Enrique Navarro

*Y el mar
como una gota de paz
en la esperanza.*
(José Antonio Labordeta)

El pintor alcanza uno de los pinceles con cierta desgana y se detiene indeciso ante el lienzo immaculado. Lo estudia detenidamente, como a la espera de que éste le susurre por dónde comenzar, con qué colores y trazos desea ser vestido.

Pero la tela no habla, y entonces la mirada del pintor traspasa el lienzo y se pierde en la senda inescrutable de los pensamientos. Una enorme pereza le aprisiona por la espalda y, obediente a la nueva situación, su brazo cede al peso de la apatía, manchando en su recorrido el mono blanco.

El rasguño verde cubre un par de lamparones ya imborrables que, como heridas de guerra, reclaman con orgullo su pertenencia al atuendo del pintor, parte de su propio cuerpo cuando éste ejerce como tal, coge los pinceles y se enfrenta a la mirada desafiante e inmisericorde del lienzo.

Una leve brisa le arranca de sus pensamientos. A través de la ventana abierta puede oír unas risas infantiles. Mesa su cana barba y absorto se dirige hacia la ventana.

En el camino deja la brocha en la mesa de trabajo. En un gesto mecánico sacude sus manos en la bata y restos de la pintura verde manchan sus dedos.

Afuera, en la playa, los niños corretean bajo el sol amable del mes de mayo. Unos juegan al fútbol en la arena y otros chapotean más allá, en la orilla del mar.

El pintor se acoda en el quicio de la ventana, entusiasmado como si aquella simple imagen fuera el mayor de los espectáculos posibles.

Su rostro dibuja una sonrisa de felicidad. Amarra su larga cabellera en una coleta. Mira con los ojos entornados el sol y siente su calor en el rostro. Lo demás, piensa, puede esperar.

Desde la playa algunos niños lo miran y se ríen del loco de pelo verde.

Trenes silenciosos, ciudades invisibles

José-Enrique Navarro

Levantas la vista y el azul del cielo te abate. Impresionado por su pureza, buscas con la mirada un lugar apacible donde posar tus ojos y en seguida lo encuentras: un grupúsculo de nubes en mitad del horizonte, allí en medio, como desafiando a tanto enemigo azul, dando entidad al cableado de la estación, hilos que recortan las nubes y que luego se vuelven a perder en ese cielo monocolor y en la distancia en la que parecen converger los raíles. Cierras los ojos y te dejas arrastrar hacia tu interior. Que el resto de los sentidos se apoderen de ti.

Escuchas el silencio, la quietud a tu alrededor, esa sensación tan difícil de encontrar en la ciudad, imposible como el azul de este cielo o como el aire limpio que anega tus pulmones. A lo lejos se oyen voces que el viento trae a ráfagas desde la plaza del pueblo. Risas, gritos, conversaciones, retales de vida. Sientes tu cuerpo cansado e intentas alejarte aún más, perder la conciencia de tiempo y espacio, volar, flotar, olvidar...

Respiras de manera acompasada, sintiendo en todo momento el circuito que el aire recorre una y otra vez en tu interior. Oyes tu corazón latir más lentamente, todo tu cuerpo se relaja. Ya casi sólo percibes lo que ocurre dentro de ti, olvidas tus piernas, tus brazos, tus manos, tu cabeza.

De repente, algo rompe tu concentración. Fuera -lo oyes- un insecto revolotea a tu alrededor. Abres instintivamente los ojos. Para tu sorpresa, se trata de una mariposa, una mariposa bastante vulgar, sin ningún alarde cromático destacable, de tonos muertos, grises, amarillentos, pardos. No obstante, te agrada. Tú esperabas encontrar una mosca, un abejorro, cualquier otro bicho, pero no una mariposa. La observas absorto, sigues sus acompasados movimientos hasta que decide marchar.

Es entonces y sólo entonces cuando te percatas de que algo anormal ocurre. En un principio, atribuyes el vacío a la fuga de la mariposa. Miras a los lados y la estación sigue allí, tan desierta como antes, como hace la hora y media que llevas esperando a que aparezca el regional para Zaragoza, como supones que seguirá estando hasta dentro de veinte minutos, cuando el tren -

-si nada le induce a caer en la dulce monotonía del retraso- irrumpa en la vieja estación. En ese momento -recuerdas- el jefe de estación abandonará con gesto molesto su garita y te mirará con el reproche manchando sus pupilas, y en ellas podrás leer: Tú eres siempre el único viajero que toma aquí el tren al caer la tarde, en esta estación que apesta a apeadero, aunque nadie se apee ya en ella, que prepara su clausura con premeditación, como el anciano que ahorra para un nicho, dime, viajero, ¿por qué prorrogas así mi agonía?. Pero te dices que no, que sus ojos no te dirán tanto, que sólo reflejarán cansancio y apatía, puro aburrimiento. Serán sus movimientos, o quizás lo raído de su uniforme, el pelo lacio y graso, el cuello de la camisa sucio, esos detalles, los que te advertirán del peligro de ruina, de la decadencia de los pueblos sin tren.

Distraes tu mirada de nuevo en las nubes. El cielo aún permanece iluminado, como si el verano nunca tocase a su fin, como si no fuera otoño, como si el cambio climático hubiese enloquecido. Te llama otra vez la atención el azul del cielo y decides inmortalizarlo con tu cámara fotográfica. Buscas y rebuscas en tu mochila y al fin la encuentras. El encuadre es perfecto: los raíles al pie de la fotografía, los árboles en los márgenes como ángeles custodios de quién sabe quién y, dominando la escena, un inabarcable azul, alguna nube, cables negros como flotando.

Vas a apretar el botón y en ese preciso instante adivinas de dónde proviene esa extraña sensación de vacío. Olvidas el maravilloso encuadre y, aún en cuclillas, miras a tu espalda. Tienes el presentimiento de que el tren, por mucho que esperes, no llegará. Vuelves la vista al horizonte y descubres finalmente el silencio, ese aplastante silencio que precede en el bosque a las tormentas. Pero tú, te dices, no estás en el bosque, pero el cielo, y rubricas tu pensamiento echándole un vistazo, no amenaza tormenta. Te giras y diriges tus pasos a la garita del jefe de estación aunque en tu interior sabes que no vas a encontrar a nadie.

CUENTOS MITOS

Una historia breve del sol y la luna

Louis Doiron, Jr

Hace mucho tiempo, antes del cosmos, cuando éramos sólo ideas en la mente de Dios, dos almas descubrieron el amor. Pero estaban separadas por un océano de almas, o como dos granos de arena separados por toda la arena de todo el mundo. Sin embargo, se sentían a través de gran distancia, y Dios notó sus afectos y les dio un regalo.

Al principio, era apenas evidente que un alma titiló, entonces la otra, iba de acá para allá. También se movían cerca y lo más cercano se movía, lo más intenso brillaban. Pero aún estaban lejos un alma de la otra, cuando Dios las examinó.

La primera alma continuaba brillando, pero la segunda no podía, aún así, ella continuaba rumbo a la primera. Y, ya que la primera no tenía luz para guiarle, se paró y rogó: "Dios, Padre mío, por favor déjame brillar constantemente hasta que ella esté conmigo." Y Dios, por la fe del hombre, le dio su luz divina, y el hombre relucía brillantemente, y la mujer se le acercó al hombre hasta que luz irradió su alma.

Entonces, Dios les dijo: "Porque se han amado antes del comienzo les pondré en el cielo. Hombre, será el sol, porque ha amado primero, y mujer será la luna y reflejará su gran amor por ti. Sin embargo, pondré un mundo entre ustedes, habrá un obstáculo a su amor, pero siempre, si creen en sí mismos, verán al otro otra vez." Y está dicho que al fin de los tiempos, Dios permitirá a sus almas nacer y cuando unan sus pasiones derretirán la Tierra, la luna se convertirá en sangre y el sol desaparecerá.

dal'Shanándorak (la Gran Historia de Sharnía)

Extractos de:
Volumen I: los Primogénitos y sus Hijos y
Volumen II: la Exploración y Colonización de Sharnía

C. Cyprus Walter

Durante la primera edad, la Edad de Infancia, empezó la gran historia de nuestro planeta. Len, el dios y la diosa del universo, creó nuestro mundo: las plantas, los animales, y la tierra, que se llamaba "Sharnía." Todo estaba bien. La tierra era hermosa a ojos de Len, pero echaba de menos algo. A ella no le faltaba poder ni omnisciencia, sino conocer bien el mundo, por su propia experiencia. Por eso, decidió crear humanos y vivir a través de sus cuerpos. Decidió escribir una historia sagrada, usando las vidas de nosotros, los humanos.

Al principio, creó diez personas, formando sus cuerpos con las arenas del delta del Río de Vida. Ellos diez se levantaron cerca del mar y Len se incorporó dentro de sus diez almas, olvidándose de todo lo que ella sabía, entrando al mundo en forma física. Así fueron creados "los Primogénitos."

Los Primogénitos caminaron desde el mar hacia el desierto; encontraron una cueva y la hicieron como su hogar. Por el día, observaban las arenas y la vida rara que habitaba ahí. Por la noche, miraban la luna cambiar. No necesitaban comida ni agua para alimentarse. Siglos pasaron.

Durante el tiempo que transcurrió, los Primogénitos se multiplicaron y crearon una gran familia. En la compañía de los Primogénitos, nadie tenía que buscar alimento, aunque todos vivieran en el desierto. Así era la vida de los humanos y solo había que explorar la tierra y conocer el desierto expansivo. La gente construyó una ciudad cerca de la cueva y, cuando encontraron un lago inmenso, construyeron otra ciudad ahí.

Después de mucho tiempo, los Primogénitos empezaron a estar muy cansados. Se despidieron de sus hijos y se encerraron dentro de la cueva, trancando la entrada. Años pasaron y la influencia de Los Primogénitos disminuyó, poco a poco. La gente, inclusive la Primera Generación -descendientes directos de los Primogénitos- empezó a tener hambre. Tenían que buscar una tierra más rica para encontrar comida.

Dos miembros de la Primera Generación, llamados Ming y Miráh, decidieron buscar mejores tierras y deja-

ron el desierto, el lago, y sus hermanos. Un grupo de cien personas acompañó a los dos patriarcas. Durante mucho tiempo, los dos líderes y su grupo viajaron cerca del Río de Vida y la tierra se hizo más rica y útil. Ellos encontraron muchas plantas que se podían comer. Parecía que la búsqueda había terminado, pero Ming y Miráh notaron que el Río de Vida todavía fluía y, hasta ahora, ellos no habían visto el origen del río.

Ellos dos continuaron en busca del origen del río y cincuenta personas del grupo les acompañaron. Pasaron entre montes y montañas, bosques y llanos, lagos y pantanos, hasta que llegaron al campo más norte del mundo. Ming y Miráh, llenos de curiosidad, continuaron buscando el origen del río sagrado y ésta vez solo veinticinco personas les acompañaron.

En esta parte del viaje, los dos líderes y su grupo se cansaron. Ming usó sus poderes y Miráh sus talentos para conseguir energía, pero la tierra sufría porque esta energía venía de ella. Por eso, la región al norte es la más fría y la más vacía del mundo. Se llama, en el idioma sharniana, "Læthet," que significa "la tundra."

Muchas semanas pasaron con el grupo caminando cada día. Cuando los dos líderes habían tomado tanta energía de la tierra, la tierra se hizo un llano cubierto de hielo. Sin embargo, Ming y Miráh continuaron y cinco personas del grupo les acompañaron. Al fin, encontraron el origen del Río de Vida, que fluía desde una piscina termal. Miráh, muy cansada, se sumergió en la piscina para descansar, no sabiendo que la piscina tenía el poder de un oráculo y el Espíritu Madre habló por los labios de Miráh. Lo que dijo es lo que conocemos como la Profecía del Rey.

en sharniana:

*il perassen briso sod usal sancrea cre'usal etune
sharnian yallso fraka I arkaanen giesbuso usol prinan
In dafi at usan il prino, tsuro sod il freat i sod d'vin et'ol arkan
le'koenig d'pranon krosúa usan ta lerich*

*dieshao mao ele'ele jetiss jaton
dadb usal chloen jorefb d'koenig alo prikúa usan vitath*

*dbadh tret chen e'd'koenig, d'goldichaa vino
inkend d'mirab frasho usal tlisb, i driach e'ming ghelo usal skelat
d'noefb queran et'usal satre pricc mao le'niet e'lorr
d'goldichaa prikuso usan aserrat tsie usan blesa et'il renda*

en español:

*Mis ríos fluyen con vuestra sangre derramada por vuestras propias manos.
Madres gimen blasfemia y padres masacran a sus hijos.
Os doy mi propio hijo, nacido con mis talentos y con el poder de su padre,
Un Rey de hombres para salvaros del miedo.*

*Sufrimiento está al otro lado de muchísimos horizontes.
En vuestra hora más oscura, el Rey viene a guardaros en seguridad*

*A la tercera muerte del Rey, los dragones vuelan.
El fuego del sol os quema la carne y el hielo de la luna os congela los huesos.
El cuerpo nuevo de vuestra próxima vida es una herramienta de guerra.
Los dragones os guardan vivos cuando lloráis por mi abrazo.*

Después de que Miráh terminara de hablar, se desmayó. Ming la sacó de la piscina y, pensando que ella había muerto, lamentó y gritó sus llantos al cielo. Usando todo su poder sobrenatural, él causó un terremoto, un movimiento tan fuerte que formó una montaña. La montaña elevó a la piscina, a Ming y a Miráh, pero las cinco personas al lado se quedaron al pie de la montaña. Estas personas regresaron al desierto, su primer hogar, y le repitieron la profecía a su gente.

El río todavía fluía y la montaña era la más alta del mundo; se llamaba "Kolení." Las personas que viajaron con Ming y Miráh formaron un Consejo de Sabios para preparar el mundo para la llegada del Rey profético. La gente de Sharnía por fin conoció su propio mundo. Empezó el cultivo de la tierra fértil y el crecimiento de la civilización. Así comenzó el cuento que Len quería, la historia de existencia, que es nada más un sueño de Len.

